

Planificación de clase y práctica pedagógica para el desarrollo de la comprensión de lectura en una institución educativa de Cartagena de Indias

Liliana María Durango Llorente¹

Nelfy Castro Estremor²

Jennifer Del Carmen Del Rio Durango³

Resumen

La creación de hábitos de lectura no es responsabilidad exclusiva de la escuela; también participan en este proceso actores sociales importantes y decisivos como el Estado y la familia. Es preciso que los docentes reconozcan la complejidad del ejercicio de lectura, que conlleva procesos de investigación en el aula desde avances psicológicos hasta las ciencias cognitivas; se trata, pues, de una investigación descriptiva y factible, realizada desde un enfoque de Investigación-Acción pedagógica, toda vez que se diagnostica el problema existente, se describen los factores que lo producen y se formulan lineamientos para su resolución; en tal sentido, el objetivo de este estudio apunta al fortalecimiento de la planificación de clases y la práctica pedagógica de los docentes de lengua castellana, en la Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolata de Cartagena de Indias, para el mejoramiento de la comprensión lectora en 28 estudiantes de grado sexto, cuyas edades oscilan entre los 10 y 13 años. Así pues, los resultados obtenidos muestran una fuerte deficiencia en el desempeño estudiantil para comprender textos expositivos y argumentativos, que refleja el vacío existente tanto en la preparación de las estrategias pedagógicas usadas por el docente, así como el ambiente de lectura que poseen los hogares en los que ellos habitan.

Palabras clave: Planificación, Comprensión Lectora, Práctica Pedagógica, Didáctica de la lectura, lineamientos curriculares.

Abstract

The creation of reading habits is not an exclusive responsibility of the school, it also participate into this process important and decisive social actors like the State and family; therefore, it is necessary teachers to recognize the complexity of reading exercise, that involved research process in the classroom from the psychology advances and cognitive science; it is, therefore, a descriptive and feasible research,

¹ Coordinadora Programa Licenciatura en Educación, Ciencias Sociales y Ambientales. Universidad de Cartagena Licenciada en Lengua Castellana y Comunicación. Universidad de Pamplona. Magister en Administración y Planificación Educativa Universidad Metropolitana de Ciencia y Pedagogía de Panamá. Correo: lilianadurango29@hotmail.com

² Docente del programa Licenciatura en Educación con énfasis en Ciencias Sociales y Ambientales. Universidad de Cartagena Licenciada en Educación Infantil. Colegio Mayor de Bolívar. Esp. En Convivencia y Conflicto Social. Universidad de Cartagena. Candidata a Magister en Educación. Universidad de SUE Caribe. Universidad de Cartagena. Correo: ncastroe1@unicartagena.edu.co

³ Académica del Departamento de Educación. Universidad de Cartagena. Normalista Superior, Filósofa. Normal Superior de Cartagena de Indias. Filósofa. Universidad de Cartagena. Candidata a Magister en Conflicto y Construcción de Paz. Universidad de Cartagena. Correo: jdelriod@unicartagena.edu.co

made from a Pedagogical Research-Action approach, whenever the existing problem is diagnosed, the factors that produce it are described and guidelines are formulated for its resolution; In this sense, the objective of this study is to strengthen the planning of classes and the pedagogical practice of teachers of Spanish language, in the Educational Institution Nuestra Señora de la Consolata from Cartagena de Indias, for the improvement of reading comprehension in 28 students of sixth grade, whose ages range between 10 and 13 years. Thus, the results obtained show a strong deficiency in student performance to understand expository and argumentative texts, which reflects the existing vacuum in the preparation of the pedagogical strategies used by the teacher, as well as the reading environment that households have in what they inhabit.

Keywords: Planning, Reading Comprehension, Pedagogical Practice, Reading Didactics, curriculum guidelines.

Introducción

La reflexión sobre las funciones y las características que deben tener los instrumentos de programación en la práctica docente, supone el planteamiento previo de una pregunta primordial: ¿Son en verdad necesarios dichos instrumentos?; acaso sea preciso cuestionar también ¿hasta qué punto el esfuerzo que supone su elaboración se encuentra justificado por la mejora que estos pueden introducir en la calidad de la educación?

La lectura es una de las grandes puertas que conduce al conocimiento, cumple un papel importante en la innovación de la ciencia y el futuro y se considera un camino hacia la libertad en los países en vía de desarrollo. En este proceso de cambios, la lectura ha tenido variaciones en su concepción, teniendo en cuenta la perspectiva educativa a la que se vincula de manera inherente.

Hasta mediados de los años setenta, el conocimiento sobre el proceso de lectura era escaso y asistemático, toda vez que los esfuerzos teóricos e investigativos se concentraron en la metodología de la enseñanza de la lectura durante muchos años. Así fue como surgieron escuelas que defendían supuestos y prácticas diversas que no coincidían sobre lo que significaba leer y cómo aprender a hacerlo (Tapia, Jesús A., 2005). Hoy en día, con los avances de las ciencias cognitivas y los puentes que se han tendido entre esta ciencia del cerebro-mente y la educación, se hace cada vez más fundamental la articulación de los conocimientos y la atención de los avances de las ciencias auxiliares que acompañan actualmente la investigación educativa.

La articulación de las prácticas pedagógicas con la planificación docente, para instituir las estrategias para el desarrollo de la lectura y la comprensión, es uno de los retos a los que se enfrentan las ciencias de la educación y la formación del profesorado (Smith, Frank., 1989). Por ello, la planificación educativa se reduce al concepto de toma de decisiones efectivas, la cual conlleva prácticas que permitan la estructuración de procesos avanzados en los estudiantes y sus dinámicas de aprendizaje.

1. Desarrollo de la lectura y la planificación de clase

Cada proyecto es único y cada docente emplea las estrategias que más se acomodan a las necesidades que poseen sus estudiantes, en relación a su estilo de aprendizaje; así

pues, como el tiempo y las jornadas de clase son concertadas entre el gobierno escolar y el equipo docente, se requieren estrategias pedagógicas que permitan el desarrollo de las competencias en cada una de las actividades realizadas en el aula, de tal forma que las concepciones de enseñanza de los profesores, las prácticas pedagógicas y los ejercicios que se deben incorporar en la planificación educativa permitan implementar, de forma ordenada y estratégica, las actividades que conduzcan hacia el mejoramiento de la práctica de lectura comprensiva en los estudiantes (Sasso O., Ilse, 1991).

Un primer aspecto que se destaca en este punto es la complejidad de la lectura; se trata, pues, de una forma de resolución de problemas lo cual la hace susceptible de ser investigada para contribuir a la estructuración de formas de preparar los sonidos, las percepciones y los elementos metacognitivos que intervienen en el proceso lector (Bruner, 1995).

En los años setenta y ochenta, se produjeron fenómenos de crecimiento sorprendente de algunas disciplinas científicas como la psicolingüística, la teoría de la comunicación, la teoría de la información y la psicología cognitiva (Jurado V., Fabio, 2008). Tales disciplinas, originalmente inconexas, encontraron un tema en común: la lectura; a partir de ese encuentro fortuito, el estudio de la lectura cambió de manera significativa. Es así como se produce un cuestionamiento de los modelos tradicionales y, en muchos de los casos, se renuncia a ellos para dar origen a planteamientos nuevos y revolucionarios.

Hasta hace poco, por ejemplo, se creía que saber leer consistía en deletrear sílabas y palabras con mayor o menor rapidez y/o mayor o menor grado de acierto, pues lo importante era el desciframiento de letras y el reconocimiento de palabras completas o grupos de palabras; el significado era un resultado eventual (Pérez E., Pilar, 2009). Ahora se sabe que leer es un proceso cognitivo complejo e interactivo entre el mensaje expuesto por el autor y el conocimiento, las expectativas y los propósitos que posee el lector.

Entre la primera y segunda definición, han entrado a tallar nuevas conceptualizaciones que describen de manera más concreta la habilidad de la lectura, como la percepción, el pensamiento, la atención, la memoria, los conocimientos previos, la asimilación, la acomodación, los esquemas, al igual que la memoria de largo y corto plazo, la inferencia, los niveles de lectura, el carácter holístico de la lectura, etc., (Hurtado J., 2000). Lo que se trata es de transformar a la información en conocimiento y, en ese traslado, el primer aspecto importante es la capacidad de percepción del individuo, luego la calidad de pensamiento y el nivel de la habilidad de aprender, retener y recordar que conforman la base de la memoria.

El hombre es lo que configuran sus esquemas mentales, los cuales están conformados por todas aquellas percepciones y experiencias que han podido asimilar del entorno, a través de capacidades como la asimilación y acomodación, así como también los diferentes niveles de memoria (Gómez-Veiga, I., Vila et al., 2013). Todas estas capacidades se relacionan para dar lugar al maravilloso proceso de la transformación de la información en conocimiento. Los conocimientos previos almacenados y organizados en la memoria se activan a medida que el lector capta los significados y, en forma automática o controlada, se producen asociaciones significativas entre el mensaje transmitido por palabras, gramaticalmente organizadas, y los conceptos del

lector (Rodríguez P., M^a L., 2004). En la medida que exista mayor armonía y sintonía entre el pensamiento del escritor y el lector, mayor será la captación del mensaje. Una estructura de conocimientos rica y variada facilitará, asimismo, el proceso de comprensión; mientras tanto, una estructura pobre y amorfa generará una deficiencia en la comprensión de la lectura (Contreras R., Nelson, Ortíz R., Omaira, 2011).

El hombre y la sociedad actualmente son lo que han podido generar a través de sus conocimientos. En esa adquisición, la lectura es una de las puertas importantes que permite el ingreso a las posibilidades de desarrollo, pero la lectura no sólo es importante por su fin utilitario, sino porque es una actividad mental y vital que desarrolla la emotividad, la inteligencia y el ser integral de las personas que la practican (Camargo M., Zahyra et al., 2012). Sirve para el avance educativo y social porque brinda a las personas sensibilidad para comprender el contexto que les rodea, otorga instrumentos para actuar en la transformación de la realidad, prodiga valores que dotan a las personas de orientación y guía en el trabajo y en la vida, proveyéndolas además de expresividad para compartir y socializar sus ideas.

Se debe revisar la capacidad lectora a nivel social para determinar políticas de cambio al ritmo de los movimientos universales. Cartagena, por ejemplo, es una sociedad que lee poco, una ciudad sumergida increíblemente en la ignorancia, en el analfabetismo funcional y no funcional. Por ello, se necesita la creación de una cultura innovadora y la formación de talento humano que será requerido en el futuro; hay que transmitir a la sociedad la idea de que la información científica y los conocimientos constituyen los recursos clave del desarrollo y que la lectura, asumida como un hábito personal, va a ser la llave que permita encontrar la salida a los innumerables problemas que mantiene a Cartagena agobiada, dentro de una miseria social.

Los hábitos de lectura no se crean exclusivamente en la escuela, no es la única responsable de ello, en este proceso también entran en juego en gran magnitud y decisión el hogar y la familia. Hogar que no lee, cabe decir, es un hogar destinado al fracaso, a la mendicidad, teniendo en cuenta que mendicidad no sólo significa vivir en la calle o carecer de bienes, sino que existen diversas formas de ser mendigos, pues existen muchos aspectos que nos mantienen en una profunda dependencia, transmitiendo una sensación interminable de lástima en los otros.

Finalmente, se debe tener presente que leer es quizá la capacidad intelectual más superior y maravillosa del hombre, porque es crear y rescatar lo más profundo del pensamiento y la sensibilidad; es recorrer, paso a paso, lo más recóndito del ser, siempre desconocido, misterioso y enigmático (Aramburu O., Mikel, s.f.). En tal sentido, la base de la presente investigación es el docente y su capacidad para crear actividades desde su planificación, para el desarrollo de la competencia lectora, con su constituyente principal para la pertinencia del tema que compete, siendo las percepciones y prácticas pedagógicas las que ayudan al fortalecimiento de tales competencias. Por consiguiente, la investigación se fundamenta sobre los principios de la psicología educativa que se ubica, epistemológicamente, dentro de las ciencias de la educación, siendo esta una disciplina que tiene sus propias teorías, sus métodos de investigación, problemas y técnicas. La psicología educativa “es diferente a otras ramas de la psicología porque su objetivo fundamental es la comprensión y el mejoramiento de la educación” (Alarcón H., Laura I. y Zamudio A., Liliane R., 2001). Es una ciencia interdisciplinar, autónoma, fruto de la interacción de la psicología y las

ciencias de la educación; se enfoca en el estudio psicológico de los problemas cotidianos de la educación, a partir de los cuales se derivan principios, modelos, teorías, procedimientos de enseñanza y métodos prácticos de instrucción y evaluación, así como métodos de investigación, análisis estadístico y procedimientos de medición y evaluación, apropiados para la evaluación de la enseñanza y el aprendizaje. Tiene como objeto de estudio el proceso afectivo y de pensamiento que ayuda a proponer las iniciativas para desarrollar las competencias de lectura, además de los procesos sociales y culturalmente inmersos en las escuelas.

Por tal razón, los psicólogos de la educación analizan los procesos y resultados de la enseñanza y el aprendizaje de un currículo particular, en un entorno específico en el que se pretende llevar a cabo la capacitación y la educación (Ivic, Ivan, 1994). Así pues, no cabe duda sobre la pertenencia de la psicología educativa en el área de las ciencias de la educación, por lo cual se toma esta disciplina para el análisis de las representaciones sociales en la planificación del profesorado, porque fue necesario estudiar los sentires, saberes, pensamientos, lógicas de vida, las epistemologías de ser maestro, las resistencias y las apuestas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, dentro de un ejercicio que para muchos es complejo y que a veces carece de una denominación específica (Ivic, Ivan, 1994).

El proceso educativo se visualiza como una relación recíproca que se establece entre el educador y el educando, lo que ha traído grandes aportes al campo de la metodología de la enseñanza de las estrategias para el desarrollo de competencias, enfatizando en la importancia del aprendizaje significativo y duradero (Hans, Aebli, 2001). Por ello, este estudio devela los obstáculos epistemológicos y las representaciones de los maestros de una institución educativa de Cartagena de Indias -para vincular las prácticas pedagógicas que desarrollan competencias de lecturas- y que impiden el proceso de implementación del modelo pedagógico e institucional de la educación.

Durante varios años de trabajo y tras consultar a profesores, directivos y estudiantes de la institución objeto de estudio se evidenció una realidad en la que la lectura no pasa por un proceso de incorporación del modelo pedagógico por parte de los profesores; no se presenta la deconstrucción de un modelo tradicional o clásico que se fundamenta en la competencia por leer e intentar comprender, como si fuera la lectura una entidad natural, un paradigma único de la calidad educativa y mecanismo de control de los contenidos de enseñanza y formación de los estudiantes; ello conduce a que la enseñanza de las competencias sea frustrante y se evidencien fracasos en la institución, sobre todo en el tema de la formación de competencias de lectoescritura.

En el libro “La estructura de las revoluciones científicas”, Thomas Kuhn (2006) plantea que los paradigmas sucumben cuando hay nuevas evidencias físicas y marcos teóricos y conceptuales que ya no encajan con las realidades del paradigma prevaleciente; por ello, se propone lanzar una mirada a la psicología de la planificación y las actividades de lectura como motor fundamental en el desarrollo de la educación, y no centrarse sólo en los artefactos y las herramientas que apoyan el proceso de enseñanza de la lectura, sino en la mecánica que ayude a proponer estrategias para su proceso de aprendizaje.

Las investigaciones en educación que hacen una apuesta al análisis y el estudio de la conducta del profesorado, centrado en los obstáculos epistemológicos que impiden el

desarrollo de las nuevas prácticas educativas (entendidas aquí como modelos pedagógicos, herramientas, métodos y metodologías de enseñanza), permitirán aportar a la construcción de un ejercicio educativo integrador en el que la simbiosis entre los modelos y la estructura orgánica de los docentes (Restrepo, 2000), así como la relación con el medio, posibiliten el desarrollo óptimo de la enseñanza efectiva de los contenidos académicos y los aprendizajes de la lectura, que se incorporan al sistema de saberes de los estudiantes en su dinámica de formación (Alarcón H., Laura I. y Zamudio A., Liliane R., 2001).

En el mundo actual, se están gestando procesos de cambios para buscar el mejoramiento de la sociedad y la educación como una vía fundamental para el desarrollo; por ello, la Nación no escapa a dicho mejoramiento de una educación liberadora y consolidada, que se encuentre a favor de la sociedad y que, además, esté llamada a evolucionar, con el fin primordial de responder a los acelerados avances hacia la cobertura universal y la prosecución académica (Restrepo G., Bernardo, s.f.).

Diversas Instituciones Educativas de Cartagena de Indias tampoco escapan a esta realidad, pues deben mejorar, evolucionar y avanzar, a pasos agigantados, en el área educativa y asumir los cambios que le permita fortalecer los aspectos que estén relacionados en el ámbito educativo. Por ello, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) es el órgano competente que tiene como objetivo "Garantizar el derecho a la educación con criterios de equidad, calidad y efectividad, que forme ciudadanos honestos, competentes, responsables y capaces de construir una sociedad feliz, equitativa, productiva, competitiva, solidaria y orgullosa de sí misma" (MEN, 2006); le corresponde, además, planificar, dirigir, coordinar y evaluar el sistema formativo; crear y autorizar los servicios pedagógicos de acuerdo a la necesidad distrital y realizar investigaciones en el campo de la educación.

En tal sentido, con el propósito de mejorar la calidad educativa, el MEN (1998) diseñó los Marcos Curriculares que dieron respuesta a las dificultades que se presentaban en los niveles escolares de preescolar, Básica Primaria, Secundaria y Media, los cuales fueron diseñados y soportados con elementos legales, filosóficos, epistemológicos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos, permitiendo con ello que tal documento contribuya en el mejoramiento continuo de la calidad educativa, contando con diferentes disposiciones para cada área del conocimiento, como los planes de estudio en los diferentes niveles del sistema educativo. Por ejemplo, los Marcos Curriculares de Lengua Castellana, del año 1984, fueron la primera propuesta del Gobierno para mejorar la calidad educativa (MEN, 2006); sin embargo, estos no lograron dar respuesta a las necesidades de los educandos, aunque sí sirvieron como iniciativa para el cambio de las políticas de educación y el mejoramiento de las alternativas metodológicas. En un principio, tales marcos se centraban solo en aspectos como la enseñanza de la posición que debía asumir el lector, la forma de sostener el libro, el movimiento de los ojos durante la lectura, la intensidad de voz al leer en voz alta, entre otros asuntos que, para la época, eran de gran relevancia.

Hoy en día no sería correcto desconocer que tales aspectos son importantes a la hora de leer; no obstante, hay que tener en cuenta que se deben generar y propiciar habilidades de crítica reflexiva, velar por diseñar la formación de un ciudadano con principios, virtudes, valores de libertad que le garanticen la dignidad y el bienestar individual y grupal, y establecer una educación integral para todos como base a la

transformación social, humanista y ambientalista, en la que éste tenga la capacidad de aprender a crear, convivir, participar, valorar y reflexionar. Por ello, se deben abordar los aprendizajes dentro del aula, enmarcados dentro del nuevo diseño curricular, para dar respuesta a una buena formación de un ciudadano modelo que responda al nuevo modelo social.

Así pues, los maestros deben aplicar metodologías activas para superar el problema de la comprensión lectora en sus estudiantes, con programaciones curriculares diversificadas, de acuerdo a la realidad de la zona, y aplicarlos en el desarrollo de sus actividades de aprendizaje. De esta forma, es altamente necesaria la búsqueda de estrategias que fortalezcan la comprensión lectora, en aras de formar lectores autónomos, capaces de enfrentarse de manera inteligente a los diferentes textos que demanda el mundo actual. Esta competencia lectora es posible de desarrollar y potencializar en la educación inicial, toda vez que se instaure en ella una didáctica que brinde a los estudiantes la posibilidad de interactuar desde edad temprana con los textos. Por ello es preferible iniciar con lecturas del tipo como la fábula, pues esta se convierte en un instrumento ideal para incentivar la lectura y generar instantes de reflexión personal y grupal. Tales características de este tipo de textos, según Hurtado (2000), impactan en el lector gracias a su brevedad, sus imágenes, su personificación, y estimula la imaginación, fomenta la comprensión de las manifestaciones de conducta y, además, tiene su finalidad ética y moralizante.

2. Metodología

Se trató de una investigación de tipo descriptivo, lo cual permitió la identificación del objeto de estudio, su delimitación y la descripción detallada de la planificación de clase y la práctica pedagógica, para el desarrollo y fortalecimiento de la comprensión lectora en estudiantes de una Institución educativa de Cartagena de Indias, con el fin de detectar los hechos y las situaciones que están presentes y poder formular lineamientos de planificación que estén dirigidos a darle solución a la problemática planteada durante el desarrollo de la investigación.

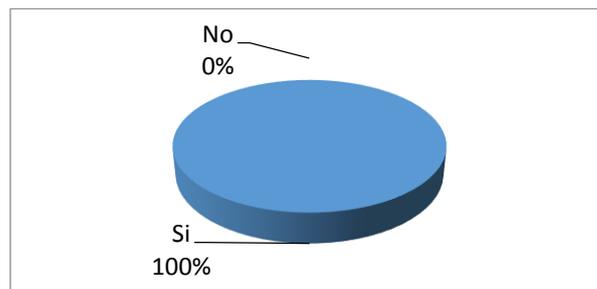
El propósito de esta investigación es la de diagnosticar el problema existente de la comprensión lectora en estudiantes de una institución Educativa de Cartagena de Indias, en cuanto a las estrategias didácticas utilizadas para fortalecer esta competencia como alternativas de solución para generar el gusto por la lectura. Por tal razón, se tomó una muestra de 45 alumnos a quienes se les realizó la prueba, cuyas edades oscilan entre los 11 y 12 años y quienes se encuentran cursando grados escolares en el nivel de básica secundaria.

3. Resultados

La educación es un pilar indispensable y fundamental en el que se sustenta el desarrollo y progreso de un país. En los últimos tiempos, se han realizado cuestionamientos a la calidad de la educación que reciben los niños, las niñas y los adolescentes estudiantes de instituciones educativas oficiales del nivel de básica primaria y secundaria, quienes se ven enfrentados al problema de la poca comprensión lectora al momento de ingresar a la educación diversificada, lo cual les dificulta el análisis y la interpretación de contenidos de textos.

Por ello, es preciso recordar que gracias al lenguaje se logran (re)construir sentidos, por lo cual el propósito principal al enseñar esta área es el de posibilitar que los estudiantes se conviertan en sujetos competentes comunicativa y significativamente, así como que sean capaces de construir sus propios textos y dar sentido a distintos tipos de discursos. No basta con un enfoque semántico comunicativo que enfatice en lo gramatical, pues el lenguaje se desarrolla en contextos específicos, haciendo que el dónde, cuándo, cómo y con quién comunicarnos se constituya en interrogantes a los que deba responder diariamente el hablante de una lengua. Tal es la importancia de la lectura en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que las habilidades, las destrezas y los hábitos de lectura que tengan los estudiantes dependen de la (re)construcción de su aprendizaje. Es necesario, en consecuencia, que el infante reciba la motivación suficiente que les permita acercarse a la lectura, desde sus primeros años de escolaridad.

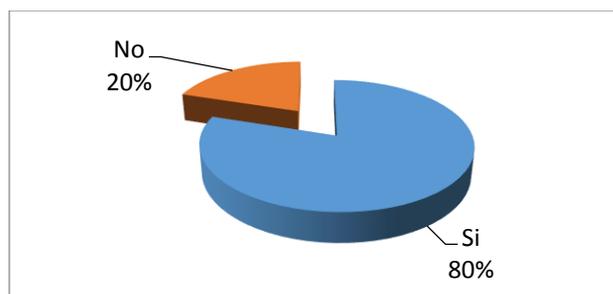
Por tal motivo, algunos de los datos arrojados en la encuesta realizada a docentes y estudiantes permiten evidenciar la importancia de la enseñanza de la lectura y el uso de algunos tipos específicos de textos que potencializan los intereses de los educandos, sus hábitos de lectura, pero sobre todo el desarrollo de una clase evidentemente planificada y organizada. Sobre ello, se observó que con respecto a la pregunta sobre si la lectura de cuentos puede ser una fórmula eficaz para generar gozo y motivación en el proceso lector, el resultado fue el siguiente:



Gráfica 1.: Encuesta docentes pertinencia de la lectura de cuentos. **Fuente:** Elaboración propia (2017)

Con un total del 100 encuestados que respondieron afirmativamente, se puede evidenciar que la lectura de cuentos y leyendas se convierte en una estrategia pedagógica de gran importancia para la comprensión lectora, ya que es esta dinamiza los procesos que se adelantan en la institución educativa, dada su importancia como un recurso pedagógico que facilita el aprendizaje en los estudiantes.

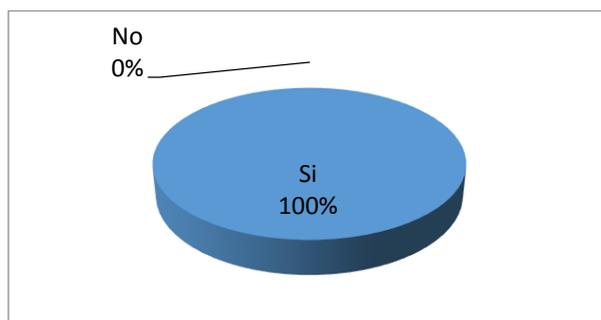
Por su parte, a la pregunta sobre el empleo de la lúdica como un recurso didáctico y metodológico en el desarrollo de las clases, los docentes respondieron de la siguiente manera:



Gráfica 2.: Encuesta docentes pertinencia de la lúdica como recurso didáctico para la lectura de cuentos. **Fuente:** Elaboración propia (2017)

El 80% de los docentes considera que la lúdica es una herramienta de gran importancia, ya que les ayuda a trabajar en grupo y en actividades de salón, y necesaria porque aprenden normas y reglas; el 20% restante considera que es uno de los mejores recursos metodológicos para las clases.

A la pregunta relacionada con la existencia de otras actividades pedagógicas que pueden contribuir al mejoramiento de la lectura y la comprensión textual, e implementarse en el aula de clase para mejorar el proceso lector, los docentes respondieron de la siguiente manera:

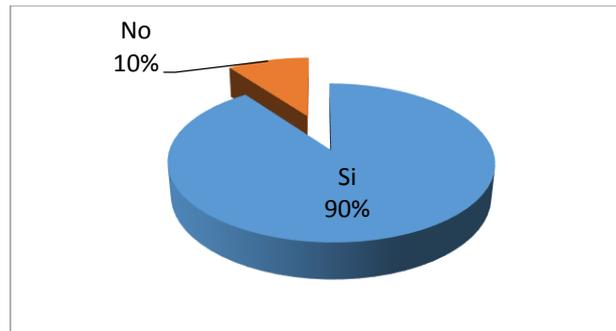


Gráfica 3.: Encuesta docentes existencia de otras estrategias o recursos para la lectura de cuentos. **Fuente:** Elaboración propia (2017)

El 100% de los encuestados respondió de forma afirmativa sobre la existencia de otras actividades pedagógicas como refuerzo educativo, e indicaron que algunas de estas son las siguientes: actividades artísticas como el teatro, la danza, la pintura, las canciones, entre otras; y actividades recreativas como los juegos tradicionales, juegos con cuerdas, balones, etc.

Sumado a las respuestas de los docentes, se pudo contar con los datos que arrojaron las encuestas aplicadas a los estudiantes, de las cuales se obtuvieron los siguientes resultados:

A la pregunta sobre su gusto por los libros de cuentos, leyenda, fabulas, los estudiantes respondieron lo siguiente:



Gráfica 4.: Encuesta docentes habito/gusto por la lectura de cuentos. **Fuente:** Elaboración propia (2017)

El 90% de los estudiantes encuestados respondieron que sí les gustan los libros de cuentos, leyendas, fabulas, etc., debido a que sus historias son divertidas y son de fácil comprensión; por su parte, el 10% de los encuestados dijo no gustarle la lectura y, por ende, ninguna clase de libro.

Con respecto a la pregunta sobre si el docente realiza lecturas de cuentos en clases, para el mejoramiento de la competencia de la lectura, se obtuvieron los siguientes resultados:

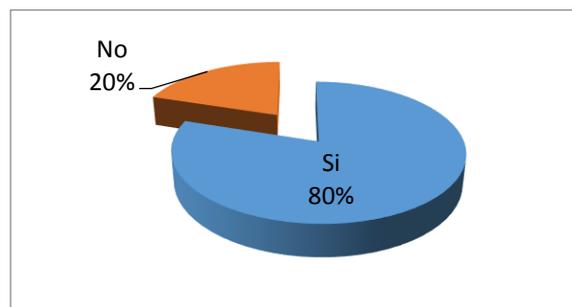


Gráfico 5.: Encuesta docentes realización de lectura en clases. **Fuente:** Elaboración propia (2017)

El 80% de los encuestados afirmaron que sus profesores utilizan estrategias didácticas como el cuento para mejorar el proceso lector; por su parte, el 20% dijo que no le gusta el uso de esta estrategia, debido a las preguntas que sus docentes realizan, lo cual consideran fomenta el desorden en el aula.

4. Discusión

4.1. Importancia de la enseñanza de la lectura

Así pues, enseñar la lectura debe ser la base indispensable para la adquisición del conocimiento en todas las áreas del saber, así como para el desarrollo personal de cada individuo; por tal razón, la sociedad le asigna esta misión a la escuela, pues ella tiene como principio básico el desarrollo de potencialidades comunicativas del ser humano, esenciales para su formación integral. Sobre ello, Gómez-Veiga, I., Vila et al. (2013) expresa que “la lectura eficaz es medio indiscutible para el alcance de aprendizaje, ya que en todos los espacios didácticos se hace necesario su uso” (p., 25). En ello radica

la gran necesidad de promover acciones didácticas que estén coordinadas y que impulsen la obtención de conocimientos cuya incidencia sea evidente a corto, mediano y largo plazo, y determinen en el infante una actitud de disfrute en el momento en el que lee.

La lectura es esencial durante el proceso de enseñanza y aprendizaje; es, además, compleja y activa porque en la lectura intervienen procesos mentales de alto nivel; esta desarrolla las destrezas y capacidades del conocimiento y posee nutritivas potencialidades para ser explorada desde diferentes direcciones; en definitiva, la lectura está presente en la vida cotidiana de todo individuo Charmeaux, E. (1998).

Se trata de una herramienta cuyos beneficios impactan positivamente en el proceso de desarrollo y la maduración del infante; su uso es ineludible en todos los contextos de su crecimiento, ya que la mayor parte de los aprendizajes vienen en textos escritos; tal es la razón por la que el docente debe equilibrar la atención del alumno, apoyándose de estrategias que despierten el interés del niño y promover un hecho inherente a la vida misma. Sobre ello, dice Schmidt (2006) que

[...] es simplemente la formulación por escrito de una especie de “Guía de Apoyo” que usa el profesor para conducir las clases de su curso o asignatura y lograr los aprendizajes y competencias que se propone en cada una de ellas. Se basa en las necesidades, intereses y habilidades de los estudiantes, y se diseña de acuerdo a las metas, necesidades y estilo del profesor, lo que entrega al docente y a los estudiantes tranquilidad y confianza de que se realizarán ordenadamente todas las actividades necesarias para el logro de los aprendizajes y competencias esperados (Schmidt; 2006).

Las profundas transformaciones que vivimos en la actualidad tienen origen en procesos de globalización resultantes de la revolución tecnológica, la apertura comercial, desregulación financiera, la organización de la producción a escala mundial. Tales transformaciones están impactando con tanta fuerza que trastocan valores, instituciones y creencias de la vida individual y social (Schmidt, 2006). Los sistemas educativos no escapan de esta dinámica general que comparten con el resto de las organizaciones humanas. Estos sistemas están llamados a dar respuestas a las expectativas sociales, económicas y culturales de la población que les permita un desarrollo integral en cada uno de los actores.

4.2. Importancia de la planeación

Para que los sistemas educativos den respuesta a ello, la planeación se convierte en una herramienta eficaz para lograrlo. La planeación se orienta hacia la forma de saber a dónde se dirigen los sistemas educativos, es decir, a definir las metas de aprendizaje que desean alcanzar (Schmidt, 2006); por ello, se debe pensar y re-pensar cómo lograrán el aprendizaje los estudiantes, es decir, a través de qué actividades, medios, recursos, trabajos, ejercicios y pasos, van a alcanzar lo propuesto y, finalmente, deben también planificar cómo van a saber que han logrado los aprendizajes esperados; en pocas palabras, es saber cómo se van a obtener los indicadores de avance y logro de los estudiantes, específicamente si se trata de un elemento tan importante como es la lectura (Schmidt; 2006).

La planeación siempre es una expresión particular de una teoría e implica elementos éticos, políticos, científicos y tecnológicos (Villareal, 1980, citado por Monroy F., M., s.f.). Es un acto de inteligencia cuyo propósito es racionalizar la selección de alternativas para definir con claridad los fines a los que se orienta la acción, y desentrañar los mejores medios para alcanzarlos (Hernández, 2001, citado por Rivera M., Perla L., 2017).

La planeación busca prever futuros en relación con los procesos educativos y, a partir de estas, determina los recursos y las estrategias más apropiadas para lograr realizaciones favorables (Monroy F., M., s.f.). Por ello, la planeación de la enseñanza se considera como uno de los momentos de desempeño más importantes del profesor, pues se entiende como el establecimiento de la ayuda pedagógica; en otras palabras, los conocimientos no los ofrece él, pero éste sí favorece a que el estudiante sea quien los descubra por sí mismo.

Si la práctica educativa tiene su postura desde el constructivismo, vale la pena mencionar que en pedagogía se aplica como concepto didáctico en la enseñanza orientada a la acción (Hans, Aebli, 2001). Es una corriente pedagógica que postula la necesidad de entregar al estudiante herramientas (más bien generar andamiajes) que le permitan crear sus propios procedimientos, para resolver una situación problemática, lo cual implica que sus ideas se modifiquen y que siga aprendiendo a partir de ello. Ese es el principio de incorporación de la estrategia de la lectura atravesada en el currículo y la planificación efectiva de los contenidos, para enseñar las lecciones y fortalecer las competencias de lectura (Hans, Aebli, 2001).

De acuerdo a la información obtenida en las entrevistas con profesores, en general, se puede decir que toda la planeación de la asignatura viene predeterminada por la institución, que ya es algo que está definido y no algo pendiente por construir; además de esto, también la institución no admite cambios en este aspecto, se puede decir que los cambios significativos irían en las formas y los métodos, teniendo presente el cómo desarrolla el tutor su práctica pedagógica. Esto impide, de alguna forma, estructurar prácticas y ejercicios que desarrollen las competencias de la lectura, fuera de las actividades de clase.

Por consiguiente, el plan de trabajo diario y constante es fundamental, ya que así es como se debe constituir la clase, ese espacio tan preciado y tan lejanamente concebido, pero que es clave para desarrollar saberes entre los unos y los otros; por tal razón, la planeación de la clase debe ser diseñada por cada profesor, con sus didácticas, contenidos programados y temáticas, de acuerdo con las competencias de lectura que se quieran desarrollar y que pretendan enseñar actividades que conlleven la formación integral del ser.

Así pues, no hay una metodología unificada, pues cada quien acciona con cada cual como considera o como le parezca más adecuado de manejarse; es por ello que desde la institución debe existir un control orientado a capacitar y supervisar este accionar en el docente, desde los principios básicos que se manejan en educación, para determinar exactamente si se cumple o no con esos lineamientos; es preciso evitar que esta concepción continúe en declive como viene sucediendo con ella. Por tal razón, el docente debe dominar el discurso referente a la modalidad educativa; es decir, que este puede conocer la teoría pero no la aplica, pues hay resistencia al cambio y eso

representa una garantía para el estancamiento; no hay evolución que permita mirar la lectura como un programa de investigación educativa.

En este sentido, si no se logran los cambios que permitan transformar nuestros propios paradigmas y reprogramarnos hacia una formación de competencias más innovadoras, asumiendo el compromiso de desprendernos de lo que traíamos aprendido previamente y tomarnos el trabajo de re-aprender, re-programar y re-intentar, esta modalidad fracasará en su esencia aunque se mantenga en el tiempo. La lectura, pues, incluye proceso complejos de sistematización de la información, así que se hace necesario incluir en los mismos procesos de planificación escolar las estrategias para el desarrollo de tales competencias.

Cassany, Daniel, Luna, Marta y Sáenz, Gloria (1997) afirman que la lectura debe ser considerada como un aprendizaje e instrumento importante para el ser humano, pues toda persona aprende a leer de manera eficaz y, si lo realiza constantemente, puede lograr que se le desarrolle aún más el pensamiento; por lo tanto, se puede decir que la lectura es un aprendizaje trascendental tanto para la escolarización como para el crecimiento intelectual del ser humano.

4.3.Evaluación educativa

La evaluación educativa debe tener concordancia con los postulados del modelo pedagógico en el que se suscribe el proceso educativo; en este caso, sería la formación de competencias de lectura desde la educación básica, la cual tiene su esencia en la corriente pedagógica constructivista; además, debe guardar relación con la didáctica, las prácticas pedagógicas y el proceso de enseñanza y aprendizaje. La evaluación no debe reducirse a la aplicación de instrumentos para recoger información, pues su función está planteada desde dos aspectos básicos: lo pedagógico y lo social, siendo la primera la que “[...] se ocupa del seguimiento formativo del estudiante, la auto-regulación de los aprendizajes y la re-significación de la enseñanza [...]” (Díaz B., F., 2006).

En el momento en que tal función pedagógica opera de manera sólida y se apoyada en supuestos teóricos se convierte en el seguimiento adecuado para dar paso a la segunda función, que es lo social; esta “permite y dispone de mecanismos de selección y de información a estudiantes, comunidad y familia” (Díaz B., F., 2006). Tales funciones no son independiente, sino que se relacionan entre sí.

La separación de las funciones de la evaluación se refleja en cuatro puntos clave, según Latorre & Suarez (2000), citado por Salinas S., Marta L. (s.f.), como son: 1. La desarticulación de las prácticas de evaluación del proceso pedagógico y de los fines de la educación, pues ello hace creer que se puede evaluar al margen de la elección de teorías, modelos y enfoques; 2. La distorsión de la evaluación, al centrarla exclusivamente en el acto terminal que califica lo que supuestamente un estudiante conoce, que no necesariamente coincide con lo real; 3. La falta de claridad sobre un método para evaluar, que logre hacer congruentes y coherentes las teorías, los modelos y los enfoques, y 4. La formación de los maestros, pues las instituciones formadoras se ocuparon más del discurso técnico de la evaluación, enseñada como paso final, acortando las posibilidades de una reflexión de carácter epistemológico (p. 14).

En este sentido, la evaluación no puede ni debe estar separada del proceso de enseñanza y aprendizaje pues, cuando esto sucede, se centra toda la atención en los aspectos formales, se reduce a la aplicación de pruebas para obtener resultados, las más de las veces terminales, que se presentan como productos tangibles, medibles, objetivos, y se dejan de lado todos los procesos simbólicos y sutiles que le dan cuerpo y valor a la evaluación. La evaluación debe permitir que tanto estudiante como profesores puedan leer su propio recorrido pedagógico, visualizar su proyecto de vida, que le permita determinar cómo y hasta donde se quiere llegar.

La evaluación educativa no es fácil, es compleja, llena de incertidumbres, altibajo, desesperanza, pero ella está implícita en factores como la institución, los maestros, los estudiantes, la enseñanza, los aprendizajes, etc. Ahora bien, Lora S., Amaury (2013) nos deja ver la forma como es definida/orientada la evaluación cuando afirma que esta es “[...] componente esencial del proceso de aprendizaje, con carácter de estrategia eminentemente metacognitiva, puesto que genera acciones de autocontrol y autorregulación del estudiante sobre dicho proceso”.

La evaluación además de ser un componente esencial del proceso de auto-aprendizaje al establecer los avances, los logros y las dificultades de cada estudiante, permite también certificar idoneidad del conocimiento que está recibiendo (Lora S, Amaury, 2013). La evaluación del aprendizaje, desde la perspectiva de las competencias en lectura, tiene el compromiso y la responsabilidad aún mayor puesto que el proceso de formación depende entonces en mayor medida del esfuerzo e interés del estudiante, debido a las características propias de las prácticas. Así pues el docente y la institución deben garantizar un ambiente de aprendizaje fértil que haga posible el auto-aprendizaje efectivo y, al mismo tiempo, certifique la calidad de las competencias de lectura adquiridas por los estudiantes.

Entonces, es válido resaltar que, si bien todos los actores implicados en esta investigación tienen claridad sobre el concepto y la finalidad del proceso evaluativo en este contexto particular, lo anterior se evidenció en los relatos que aportaron los encuestados durante la realización de la investigación. Un uso conveniente de la evaluación influye directamente en la calidad de los aprendizajes que se logran en las instancias educativas.

Se le debe de dar un sentido más amplio y contextualizado a la evaluación, de la misma forma como se asume una relación con ser ciudadano, con las posturas políticas, religiosas, se asume de la misma forma una relación con el otro, con los estudiantes, la cual está mediada por la evaluación.

Si la evaluación se reduce a la aplicación de instrumentos para recoger información, es difícil establecer un compromiso ético y es imposible darle cuerpo y valor a un propósito contundente que la dote de sentido, así como de una estructura epistemológica y conceptual que apoye la toma de decisiones (Salinas, Isaza & Parra, 2006). La evaluación, en cualquier modalidad, debe estar pensada para que los estudiantes reflexionen sobre sus mismos aprendizajes puestos en escena, en situaciones reales de su vida cotidiana, y a la vez también para que los tutores de igual forma reflexionen sobre el ser, saber y hacer de su práctica.

Se debe resaltar que la evaluación es importante, pero no como elemento de poder, ni para ejercer control o para mantener la disciplina, ni mucho menos como instrumento para la promoción u obtención de un título, tampoco como exclusivo factor de comprobación de lo que se “aprende”, la idea no es enseñar para “aprobar”, se debe enseñar y se aprende para alcanzar una plena e integral formación como persona.

5. Conclusiones

Para superar esta limitación a la hora de evaluar las competencias de lectura, el profesor debe darse la oportunidad de romper paradigmas y esquemas mentales del modelo pedagógico tradicional, y avanzar al modelo que sustenta las formas de planificación educativa. Una evaluación que tenga en cuenta las características de los aprendizajes derivadas de sus fundamentos: constructivista, basado en recursos, trabajos colaborativos, aprendizaje basado en problemas, entre otras, porque la lectura es un proceso de resolución de problemas que debe ser entendido como un proceso continuo de percepción y codificación cognitiva, según las investigaciones de psicología cognitiva.

Por ende, se hace necesario y de mucha validez conocer muy a fondo a cada estudiante, sus gustos, sus formas de pensamiento, sus intereses y, si es posible, adentrarse en su entorno familiar; esto ayudará a buscar las estrategias precisas para crear un ambiente agradable y adecuado entre profesor y estudiante, lo cual llevará a que el educando se sienta con la suficiente confianza y libertad para darse a conocer tal cual como es, dándole la oportunidad al docente de identificar sus talentos y capacidades.

En definitiva, la educación es una virtud del ser humano que representa un aporte de conocimiento generado en sus alumnos; ella repercute positivamente en su inclusión en la sociedad y lo convierte en un individuo dotado de habilidades lectoras y con mayores posibilidades de ser un profesional en un futuro, siendo esta la razón por la que se realizó esta investigación; es decir, la preocupación que generó los niveles de comprensión lectora en los estudiantes, ya que el éxito del proceso de enseñanza y aprendizaje depende en gran medida de las habilidades que poseen los alumnos sobre la lectura, la cual constituye la base para la adquisición de los restantes aprendizajes escolares.

6. Recomendaciones

Para la planificación de las actividades de cada clase se deberá proponer situaciones reales donde sea necesario, entre otras cosas: Realizar lecturas diarias sobre una receta de cocina, el reglamento de un juego, etc.; buscar en la guía telefónica, una boleta de algún servicio, etc.; seleccionar un texto que les agrade para contar el contenido al resto de los compañeros; diariamente (10 o 15 minutos) realizar la lectura de una novela, la cual podrá ser realizada por el docente, para estimular el placer y despertar el interés por la lectura.

Al finalizar la lectura del libro o la novela, se puede: Ver el video del libro leído, establecer similitudes y diferencias, confeccionar dibujos, resúmenes, cambios de personajes, de finales, etc., dramatizar distintas escenas.

7. Referencias

Alarcón H., Laura I. y Zamudio A., Liliane R. (2001). Perfil del psicólogo educativo en la integración escolar. Tesis U.P.N. México D.F.

Aramburu O., Mikel (s.f.). Jerome Seymour Bruner: de la percepción al lenguaje. Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco, España. Revista Iberoamericana de Educación, p.p. 1-19, ISSN: 1681-5653. Extraído de: www.rieoei.org/deloslectores/749Aramburu258.PDF Recuperado el 23 de febrero de 2018.

Bruner, Jerome (1995): Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza. En PDF. Encontrado en <http://raulkoffman.com/wp-content/uploads/2012/07/Actos-de-significado.pdf>. Recuperado el 14 de abril de 2018

Camargo M., Zahyra et al (2012). Estrategias para la comprensión y producción de textos argumentativos. Sophia [en línea] [fecha de consulta: 21 de febrero de 2018] disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413740749011>> issn 1794-8932.

Cassany, Daniel, Luna, Marta y Sáenz, Gloria (1997). Enseñar lengua. 2da edición. Barcelona. Editorial Grao.

Charmeaux, E. (1998). Como fomentar los hábitos de lectura. Barcelona. Grupo editorial CEAC.

Contreras R., Nelson, Ortíz R., Omaira (2011). Promoción escrita de textos narrativos (minicuentos) en los estudiantes de grado cuarto de educación básica primaria de a institución educativa instituto nacional de promoción social de San Vicente del Caguán. Universidad de la Amazonía. Florencia, Colombia. En PDF. Encontrado en <https://edudistancia2001.wikispaces.com>, recuperado el 22 de marzo de 2018.

Díaz B., F. (2006). Enseñanza situada. Vínculo entre la escuela y la vida. México: McGraw-Hill Interamericana.

Gómez-Veiga, I., Vila et al. (2013).Comprensión lectora y procesos ejecutivos de la memoria operativa.

Hans, Aebli (2001). Las doce formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones. pp. 239-266.

Hurtado J, (2000). Metodología de la investigación holística. (5° ed.). Caracas, Venezuela: Sypal.

Ivic, Ivan (1994). Lev Semionovich Vygotski (1896-1934). Perspectivas: revista trimestral de educación comparada. París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, vol. XXIV, nos 3-4, 1994, págs. 773-799. UNESO: Oficina Internacional de Educación, 1999.

Jurado Valencia, Fabio (2008). La formación de lectores críticos desde el aula. Perspectivas en torno a la lectura. OEI-Revista Iberoamericana de Educación. Número 46. Enero-abril. ISSN: 1681-5653

Kuhm, Thomas S. (1971). La estructura de las revoluciones científicas. Breviarios 213 Fondo de Cultura Económica. En PDF. Encontrado en: http://www.sidocfeminista.org/images/books/04434/04434_00.pdf Recuperado el 15 de abril de 2018.

Lora S., Amaury (2013). Modelo de aprendizaje de los programas de educación superior a distancia y virtual de la Universidad de Cartagena. Guía del Tutor. Centro Tecnológico de Formación Virtual y a Distancia (CTEV). En PDF. Encontrado en: <http://www.creadunicartagena.edu.co/manualdeltutor/files/manual%20del%20tutor.pdf>. Recuperado el 14 de abril de 2018)

MEN (1998). Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana. Bogotá: Editorial Magisterio.

MEN (2006). Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje. Bogotá: Editorial Magisterio.

Monroy F., M., (s.f.). La planificación didáctica. Revista Educativa. En PDF. Encontrado en: <http://fcaenlinea1.unam.mx>. Recuperado el 22 de abril de 2018.

Pérez E., Pilar (2009). La comprensión lectora y la competencia en comunicación lingüística en el nuevo marco curricular: algunas claves para su desarrollo. Educatio Siglo XXI, Vol. 27, 1, pp. 13-32. En PDF. Encontrado en: <http://www.compensionlectora.es>. Recuperado el 02 de marzo de 2018.

Restrepo G., Bernardo (s.f.). Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa. En PDF. OEI-Revista Iberoamericana de Educación, ISSN: 1681-5653. Encontrado en: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/370Restrepo.PDF>. Recuperado el 29 de marzo de 2018.

Restrepo, Bernardo (2000): Maestro investigador, Escuela Investigadora e Investigación de Aula, en: Cuadernos Pedagógicos, N° 14. Medellín, Universidad de Antioquia.

Rivera M., Perla L. (2017). El aprendizaje cooperativo como estrategia para fomentar valores de convivencia en la escuela primaria. Universidad Veracruzana, Facultad de Pedagogía. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. En PDF. Encontrado en: <https://www.uv.mx/pozarica/mga/files/2012/11/Perla-Lorena-Rivera-Martinez.pdf>. Recuperado el 4 de Mayo de 2018.

Rodríguez Palmero, M^a Luz (2004). La teoría del aprendizaje significativo. Centro de Educación a Distancia (C.E.A.D.). C/ Pedro Suárez Hernández, s/n. C.P. n° 38009. Santa Cruz de Tenerife. Pamplona, España.

Rodríguez Reyna, Ma. Elvira, Montano Peña Diana Ibón, recuperado el 02/06/2012, <http://comprensión-lectura-madi.espacioblog.com/categoría/6articulo>

Salinas S., Marta L., Isaza M., Luz E. y Parra M., Carlos A. (2006). Las representaciones sociales sobre la evaluación de los aprendizajes. Comité de Desarrollo de la Investigación, Revista Educación y Pedagogía Vol. XVIII, N° 46. En PDF. Encontrado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2362607.pdf>. Recuperado el 12 de mayo de 2018.

Sasso O., Ilse (1991). Problemas de análisis y comprensión de textos. Comunicación y Medios. En PF. Encontrado en: www.icei.uchile.cl/comunicacionymedios/pdf/9-10/sasso.pdf. Recuperado el 10 de abril de 2018.

Schmidt M., S. (2006). Planificación de clases de una asignatura. Seminario Taller. INACAP. Vicerrectoría Académica. En PDF. Encontrado en <http://www.inacap.com>. Recuperado el 19 de abril de 2018.

Smith, Frank. (1989). Comprensión de la lectura: Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. México D.F. Trillas.

Tapia, Jesús A. (2005). Claves para la enseñanza de la comprensión lectora. Revista de Educación, número extraordinario, pp. 63-93. Encontrado en: www.oei.es/fomentolectura/claves_ensenanza_comprension_lectora_alonso_tapia.pdf. Recuperado el 13 de abril de 2018